

Para una buena recepción del mensaje de la asamblea mundial de Iesus Caritas en Cebu para nuestras fraternidades locales

Jean-François BERJONNEAU, en "Courrier des Fraternités", n.º 238, abril 2019

Cuando una asamblea como la de Cebu dirige un mensaje a los miembros de las fraternidades de todos los continentes, debe preocuparse por su recepción. No es suficiente que esta carta refleje la experiencia de los participantes en esta reunión. Es oportuno preocuparse por cómo este mensaje ayudará a la experiencia de fraternidad y, finalmente, transformará sus prácticas y guiará sus reflexiones.

Este artículo quiere hacer valer a los miembros de la fraternidad sacerdotal Iesus Caritas sobre las novedades que esta Carta de Cebu lleva para la vida y la misión de nuestras fraternidades:

1) ¡Cuando nos reunimos en Cebú, Filipinas, tuvimos una gran experiencia de "fraternidad universal"! Cuarenta y dos sacerdotes de todo el mundo, ricos en experiencia pastoral en medio de un pueblo cuyas vidas comparten, se reunieron en torno al tema "Sacerdotes diocesanos misioneros a la luz del testimonio del bienaventurado hermano Carlos de Foucauld".

A lo largo de los intercambios y debates que tuvimos durante las tres semanas de esta Asamblea General sentimos el corazón de las comunidades, y en particular de los pobres, con los cuales cada uno de estos hermanos se solidariza. Así que no sólo fue una reunión de sacerdotes animados por el carisma del hermano Carlos, sino también la convergencia de la vida, las alegrías y las tristezas, los sufrimientos y las esperanzas de estos pueblos de los que todos formamos parte. Estaba en el corazón de nuestra reflexión y nuestra oración. Y podemos decir que a través de todos estos intercambios de experiencias y múltiples entregas que marcaron la vida y el ministerio de cada sacerdote, sentimos de manera concreta qué es esa unidad de la familia humana por la cual Cristo dio su vida. Así, detrás de este mensaje de Cebú que se envía a las fraternidades, podemos decir que lo que está comprometido es la vida de una multitud de personas pobres de todos los continentes.



2) La metodología que adoptamos se inspiró en el proceso de "revisión de vida", ya que la Acción Católica nos invita a: Ver, Evaluar y Actuar. Es decir, primero nos tomamos el tiempo para echar un vistazo lúcido a la realidad social y económica social de nuestras regiones y también a la forma en que se ubica la Iglesia en estos diferentes países. Luego avanzamos en criterios de discernimiento sobre esta situación teniendo en cuenta la Palabra de Dios, los elementos esenciales del mensaje del

hermano Carlos y la exhortación a relanzar nuestro enfoque misionero del Papa Francisco en "El Alegría del Evangelio".

Finalmente, hemos hecho unas llamadas esenciales para participar en nuestras fraternidades sacerdotales a los sacerdotes diocesanos que están orientando su ministerio en una perspectiva decididamente misionera y renovados por el aliento del Papa Francisco.

Es en torno a revisión de vida con el rigor que requiere tal enfoque, que estamos llamados a vivir en cada una de nuestras reuniones de fraternidad.

3) Nos dimos cuenta en la presentación de las realidades tal como fueron presentadas por los delegados de los diferentes continentes y los países representados que en esta sociedad globalizada, los desafíos que debían afrontarse, eran casi iguales en los diferentes lugares.



El desafío de un sistema liberal y una economía de mercado que continúa en todas partes para desarrollar desigualdades entre los sectores más ricos de la sociedad y los pobres que son cada vez más pobres. Y este sistema genera duras injusticias: por doquier no se respetan los derechos humanos fundamentales.

. El desafío de la degradación ecológica de esta "casa común", que es nuestro planeta, con las consecuencias cada vez más obvias del calentamiento global y la acumulación de gases de efecto invernadero: el aumento de las aguas de los océanos, el aumento de los ciclones, tornados, inundaciones desastrosas, mientras que en otros países aumenta la sequía y la desertificación. Y son los más pobres quienes son las primeras víctimas de todos estos disturbios climáticos.

. El desafío de aumentar los movimientos migratorios como resultado de la violencia, la guerra y la falta de futuro para muchos jóvenes en países pobres.

Ningún país se libra ahora de este fenómeno que está creciendo. Y sabemos que los movimientos migratorios de un país en el sur a otro en el sur son más importantes que los que se trasladan a países en el hemisferio norte. Y en Europa, la opinión pública está presenciando el hundimiento de muchos migrantes de África en las aguas del Mediterráneo con una mirada marcada por lo que el Papa Francisco llama la "globalización de la indiferencia".



. El desafío de la emergencia en más y más países de gobiernos que exaltan el

orgullo nacional y el egoísmo, la desconfianza frente al extranjero y el rechazo de cualquier solidaridad internacional. Están más dispuestos a construir muros entre naciones que a construir puentes. ¡En estas condiciones, la "convivencia" dentro de la misma sociedad de personas de diferentes culturas o religiones se vuelve más difícil!

. Finalmente, hemos visto que en muchos países del mundo, la religión musulmana es objeto de enfrentamientos internos y que se están desarrollando tendencias hacia la radicalización y el fundamentalismo. La violencia terrorista está ganando en muchos países. Los miedos se desarrollan en este contexto. Y notamos que cuanto más difícil es el diálogo con algunos musulmanes, más urgente se vuelve.

4) Todas nuestras fraternidades se encuentran, sin embargo, las causas de estas diferentes realidades mundiales. Cabe señalar que la situación internacional es una realidad sorprendente para el concepto de fraternidad universal desarrollada por el hermano Carlos. Porque a raíz de cada uno de estos desafíos, lo que se cuestiona es la capacidad de vivir como hermanos y hermanas en la justicia y el respeto por la diversidad. Además, somos conscientes de la necesidad de mantener la comunicación de un continente con otras nuevas instalaciones que brindan los medios de comunicación, para intercambiar nuestra información, nuestros pensamientos y nuestras respuestas.

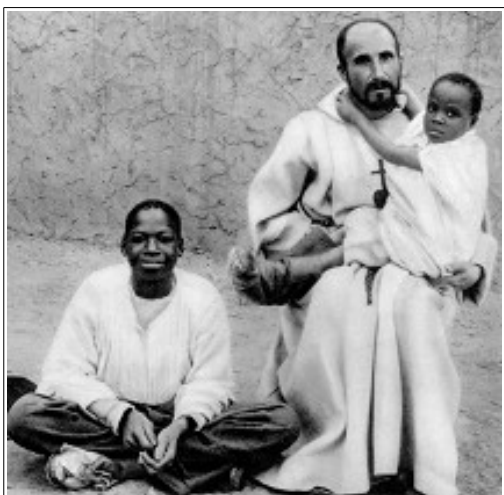


5) Hemos visto más claramente cuántos elementos del camino espiritual del hermano Carlos son operativos para la situación como lo es en el mundo: opción preferencial para los más pobres, preocupación por vivir pobres entre los pobres, dispuestos a hacer presente la fraternidad en medio de un pueblo cuya fe y cultura a veces se enfrentan, respeto absoluto por la libertad de los demás, apertura de un "diálogo de vida", comprensión del otro y vivir la "bondad", deseo de ser más presencia del Evangelio a través de la vida que a través del habla, aprendizaje de la cultura y el lenguaje del otro, preocupación por el respeto de los demás: dignidad fundamental de todo ser humano (especialmente con respecto a la esclavitud), disposición a considerar a cualquier persona humana como "un hermano amado, un hijo de Dios, un alma redimida por la sangre" de Jesús, un Amado de Jesús ", deseo de participar en el desarrollo humano y económico de las personas cuyas vidas compartimos ... Todos estos elementos de la herencia espiritual del hermano Carlos deben iluminar la vida y el compromiso de cada miembro de nuestras fraternidades.

6) A raíz de esta realización, percibimos cómo el Papa Francisco viene a transmitir estas intuiciones y les da una actualidad en su exhortación "La Alegría del Evangelio"; ¡Y es a una dinámica renovada de la misión que nuestras fraternidades están llamadas con urgencia! Apelar a salir a conocer a las personas que viven "en las periferias", para hacer con ellos la experiencia de la "mística de vivir juntos" que consiste en mezclarse, reunirse, abrazarse,

apoyarse, participar en esta marea algo caótica que puede convertirse en una experiencia de verdadera fraternidad, para correr el riesgo de encontrarse con la cara del otro, con su presencia física que desafía, con sus sufrimientos y sus exigencias, con su alegría contagiosa en un cuerpo a cuerpo constante (EG Nº 87). Encontramos una consonancia con el mensaje del hermano Carlos cuando el Papa Francisco pide "una Iglesia pobre para los pobres" ... y cuando agrega "ellos (los pobres) tienen mucho que enseñarnos ... Es necesario que nosotros nos dejemos evangelizar por ellos ... y den la bienvenida a la verdadera sabiduría que Dios quiere que nos comunique a través de ellos (EG Nº 198). ¿Y cómo no podemos escuchar un eco del "apostolado de la bondad", querido por el hermano Carlos, cuando Francisco llama a los misioneros discípulos que "nos prestemos atención unos a otros ... esta atención amorosa al otro es el comienzo de una verdadera preocupación por su persona de la que realmente deseo su bien". (EG Nº 199).

7) Y es por este requisito misionero que hay que salir a reunirse con el otro, conocerlo, considerarlo un hermano, caminar con él a su propio ritmo, estar con él, "presencia de Evangelio", que podemos medir la urgencia de tomar en serio los llamamientos que el Hermano Carlos nos ha pedido para una verdadera vida espiritual, ofreciéndonos los medios de oración, adoración, el tiempo del desierto y la revisión de vida en fraternidad.



Esto es lo que observó, con su vocabulario muy particular, en sus resoluciones del retiro en 1902, cuando estaba en Beni Abbès. :

"Deseo apasionado de salvar almas; haz todo y ordena todo para eso; trabajar por el bien de las almas, ante todo, hacer todos los esfuerzos para servir plenamente los siete grandes medios que Jesús nos da para convertir y salvar

a los incrédulos; oblación del Santo Sacrificio, presencia en el sagrario del Santísimo Sacramento, bondad, oración, penitencia, buen ejemplo, santificación personal - "Como pastor, tales personas" - "el bien que hace un alma es en razón directa de su espíritu interior" ... "

Y como eco, el Papa Francisco afirma en La Alegría del Evangelio:

"Evangelizadores con espíritu significa evangelizadores que oran y que trabajan ... Uno siempre debe cultivar un espacio interior que dé sentido cristiano al compromiso y la actividad misionera. Sin momentos privilegiados de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas se vacían fácilmente de su significado, nos debilitamos debido a la fatiga y las dificultades y se extingue el fervor". (EG N.º 262).

Si, como vimos durante la asamblea de Cebú, estos caminos espirituales esenciales que nos propone la Fraternidad, con los tiempos de desierto, los

IESVS



CARITAS

tiempos de adoración, los tiempos de la oración orante con la Palabra de Dios, los encuentros fraternales en torno a la reinterpretación de nuestra vida a la luz del Evangelio, que se practican poco: es toda la dinámica de ser la presencia de Cristo con nuestros hermanos que están sin aliento y debilitados. Entonces, en la fraternidad, tomémonos el tiempo de volver a leer las llamadas contenidas en el Mensaje de Cebú; hagámoslo nuestro en una práctica renovada de la misión ante los inmensos desafíos a que nos mueve la evolución llena de incertidumbres de nuestro mundo. Y juntas las fraternidades del hemisferio norte, con la experiencia de la edad avanzada y las fraternidades del hemisferio sur, con el entusiasmo de la edad que tenemos, seamos estos hermanos universales y estos "discípulos misioneros" que nuestra humanidad necesita tanto.



Jean-François BERJONNEAU
(miembro del equipo que escribió el mensaje de Cebu)